

JUAN

capítulo 1

¹ En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. ² Éste estaba en el principio con Dios. ³ Todas las cosas por Él fueron hechas, y nada fue creado sin Él. ⁴ En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. ⁵ Y la luz resplandeció en las tinieblas, pero las tinieblas no la comprendieron.

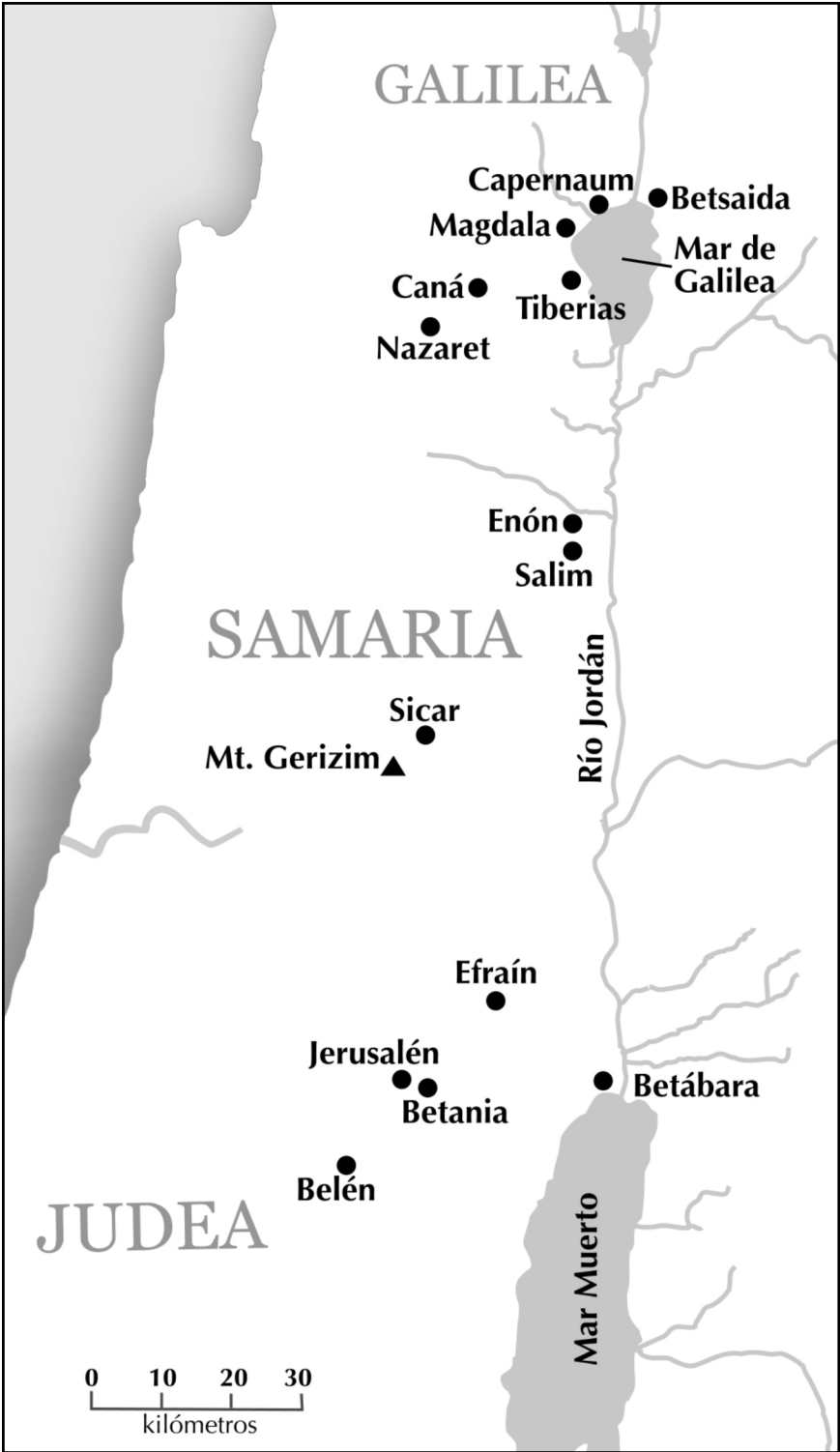
⁶ Había un hombre enviado de Dios el cual se llamaba Juan. ⁷ Este vino como testigo para dar testimonio de la luz para que todos creyesen por él. ⁸ No era él la luz, sino que *vino* para dar testimonio de la luz. ⁹ *Aquel* que era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, vino a este mundo. ¹⁰ En el mundo estaba y el mundo fue hecho por Él, pero el mundo no lo reconoció. ¹¹ Vino a su propia *nación*, pero los suyos no lo recibieron. ¹² Pero a todos los que lo recibieron —a los que creen en su nombre— les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios, ¹³ los cuales son engendrados no de sangre ni de voluntad de carne ni de voluntad humana sino de Dios. ¹⁴ Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del único *hijo* del Padre), lleno de gracia y de verdad.

¹⁵ Juan alzó la voz y dio testimonio de Él diciendo:

— «Este es del que yo decía: “El que viene después de mí es antes de mí, porque Él existía primero”».

¹⁶ Porque de su plenitud hemos recibido todos gracia tras gracia.

¹⁷ Porque la ley por Moisés fue dada, *pero* la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo. ¹⁸ Nadie jamás ha visto a Dios; el único Hijo que ha estado en el seno del Padre *nos* lo ha revelado.



¹⁹ Cuando los judíos^o enviaron de Jerusalén[†] sacerdotes^o y levitas^o a que le preguntasen:

— «¿Tú, quién eres?»

Juan dio testimonio; ²⁰ confesó y no negó; sino declaró:

— «Yo no soy el Cristo.»

²¹ Y le preguntaron:

— «¿Qué pues? ¿Eres tú Elías?»

— «No soy», dijo.

— «¿Eres tú el profeta?»

— «No.», respondió él.

²² Le dijeron:

— «*Dinos*, pues, quién eres, para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?»

²³ Dijo:

— «Soy “la voz que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor”, como dijo Isaías el profeta». ^[Isaías 40:3]

²⁴ (Ahora, los que habían sido enviados eran de los fariseos.^o) ²⁵ Y le preguntaron diciendo:

— «¿Por qué pues bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta?»

²⁶ Y Juan les respondió diciendo:

— «Yo bautizo con agua; pero entre vosotros hay uno a quien no conocéis. ²⁷ Este es el que ha de venir después de mí, el cual es antes de mí, del cual yo no soy digno de desatar los cordones de su zapato.»

²⁸ (Estas cosas ocurrieron en Betábara,[†] al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.)

²⁹ Al día siguiente vio Juan a Jesús que venía hacia él, y dijo:

— «Mirad, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. ³⁰ Este es del que dije: “Detrás de mí viene un varón, el cual es antes de mí porque Él existía primero”. ³¹ Y yo no lo conocía; sino que vine bautizando con agua para que Él fuese manifestado a Israel».

³² Y Juan dio testimonio diciendo:

— «Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y reposó sobre Él. ³³ Y yo no lo conocía; mas Aquél que me envió a bautizar con agua me dijo: “Sobre quien veas descender el Espíritu,^[ver Isaías 42:1; Mateo 3:11] y que permanece sobre Él, éste es el que bautiza con el Espíritu Santo”. ³⁴ Y yo lo vi, y he dado testimonio que éste es el Hijo de Dios.»

Grupos religiosos en los tiempos de Jesús

En su evangelio, Juan emplea varios nombres para referirse a los diferentes integrantes de la religión judía con quienes interactuaba Jesús. Habla primero de **1) los levitas** (1:19). Procedentes de la tribu de Levi, estos ejercían la profesión de sacerdote en Israel. **2) Los fariseos** (1:23) aparecen en el relato de Juan más frecuentemente. En casi veinte ocasiones Juan habla de este grupo selecto que no necesariamente era de la tribu de Leví. Un fariseo se entregaba fervientemente a la práctica más estricta de la religión (Hechos 26:5). Tenemos como referencia al famoso fariseo Saulo, que tras haber perseguido a los seguidores de Cristo llegó a convertirse en el misionero Pablo cuando tuvo un encuentro con el resucitado Jesús en el camino a Damasco (Hechos 9:1-20). Aunque Jesús se enfrentó a menudo con diferentes fariseos y denunció públicamente la hipocresía del grupo en general, no todos los fariseos lo rechazaron. Nicodemo, un prominente fariseo, acudió a Jesús reconociéndolo como un maestro enviado por Dios (3:1). En otras ocasiones, Jesús y sus discípulos incluso cenaron en casa de un fariseo.

Pero sin lugar a duda, el término más común que usa Juan para los religiosos es sencillamente **3) los judíos** (5:10, 15-16). Es importante recalcar que cuando habla Juan de los judíos no siempre hace referencia a los líderes religiosos de los judíos, ya que en algunos contextos se nota claramente que habla del pueblo judío que seguía a Jesús (ver 4:9). En ningún momento debemos entender esta referencia a los judíos como una denigración de la etnia en general, ya que el mismo Juan también era de etnia judía. Cuando Juan habla de los judíos, es importante diferenciar entre las referencias al pueblo judío y a los líderes religiosos de la nación.

Lo que está claro es que Jesús no vino para integrarse en ningún grupo religioso de su día, ya que la práctica de la religión no puede salvar. Jesús vino para buscar y salvar a los perdidos (Lucas 19:10), y todos, incluso los más religiosos, estamos perdidos en nuestros pecados.

³⁵ El siguiente día estaba de nuevo Juan con dos de sus discípulos.

³⁶ Y viendo a Jesús que andaba por *allí*, dijo:

— «Mirad, el Cordero de Dios».

³⁷ Y lo oyeron los dos discípulos y siguieron a Jesús. ³⁸ Y volviéndose Jesús y viéndolos seguirle, les dijo:

— «¿Qué buscáis?»

Le dijeron:

— «Rabí (que traducido quiere decir Maestro) ¿dónde te hospedas?»

³⁹ Les dijo:

— «Venid y ved».

Vinieron, y vieron donde se hospedaba, y estuvieron con Él aquel día, porque eran sobre las cuatro de la tarde.

⁴⁰ Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían escuchado a Juan y que le habían seguido. ⁴¹ Este halló primero a su hermano, Simón, y le dijo:

— «Hemos hallado al Mesías» (que traducido es, el Cristo).

⁴² Y lo trajo a Jesús. Cuando Jesús lo vio, dijo:

— «Tú eres Simón, hijo de Jonás. Serás llamado Cefas» (que significa “piedra”).

⁴³ El siguiente día quiso Jesús ir a Galilea, y hallando a Felipe, le dijo:

— «Sígueme».

⁴⁴ Y Felipe era de Betsaida, † la ciudad de Andrés y de Pedro. ⁴⁵ Felipe halló a Natanael y le dijo:

— «Hemos encontrado a aquel de quien escribió Moisés y los profetas en la Ley, a Jesús, el hijo de José, de Nazaret». †

⁴⁶ Y le dijo Natanael:

— «¿De Nazaret puede salir algo bueno?»

Felipe le dijo:

— «Ven y ve».

⁴⁷ Cuando Jesús vio venir a Natanael, dijo de él:

— «He aquí un verdadero Israelita, en el cual no hay engaño».

⁴⁸ Le dijo Natanael:

— «¿De dónde me conoces?»

Respondió Jesús, y le dijo:

— «Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, Yo te vi.»

⁴⁹ Respondió Natanael y le dijo:

— «Rabí, Tú eres el Hijo de Dios; Tú eres el Rey de Israel.»

⁵⁰ Respondió Jesús y le dijo:

— «¿Crees porque te dije que te vi debajo de la higuera? Cosas mayores que éstas verás.»

⁵¹ Y le dijo:

— «De cierto, de cierto os digo: De aquí en adelante veréis el cielo abierto y los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del hombre». [ver Génesis 28:12]



Preguntas de comprensión y repaso: (respuestas al final del libro)

1. ¿Quién era en el principio? (1:1) _____
2. ¿Quién era el Verbo? (1:1) _____
3. ¿Qué creó el Verbo? (1:3) _____
4. ¿Para qué vino Juan? (1:6-7) _____
5. ¿Qué derecho da el Verbo a todos los que creen en Su Nombre? (1:12) _____
6. ¿Qué hizo el Verbo para habitar entre nosotros? (1:14)

7. ¿De qué estaba lleno el Verbo? (1:14) _____
8. ¿Quién es el Verbo que vino con gracia y verdad? (1:17)

9. ¿Qué profeta habló de Juan y de su voz en el desierto?
(1:23) _____
10. ¿A quién identificó Juan como el Cordero de Dios? (1:29)

11. ¿Qué es lo que vino a quitar el Cordero de Dios? (1:29)

12. ¿Quién descendió sobre Jesús como una paloma? (1:32)

13. ¿Qué hicieron los dos discípulos al oír hablar de Jesús?
(1:37) _____
14. ¿Quién escribió acerca de Jesús? (1:45) _____
15. ¿Quién crees que es el Hijo del hombre? (1:51) _____

Considerar y aplicar

«Pero a todos los que lo recibieron –a los que creen en su nombre– les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios» (1:12).

Muchos piensan que son “hijos de Dios” simplemente porque existen. Si les preguntas cómo lo saben, te contestan algo así como: “Siempre he sido muy religioso” o “No hago mal a nadie”.

Ninguna de estas respuestas responde a la pregunta. Según la Palabra de Dios, el ser un “hijo de Dios” es el resultado de una decisión personal que uno toma. Dios dice que quien ha puesto su fe en Jesús como Salvador personal recibe este privilegio de formar parte de la familia de Dios. ¿Has tomado esa decisión de fe? ¿Has decidido alguna vez seguir a Jesús y Sus enseñanzas? Si realmente deseas ser “hijo de Dios” es imprescindible tomar este paso de fe.

